

En honor del Divya Diskha de Baba Muktananda

15 de agosto de 2018

Divya Diksha: Una apertura al infinito por Swami Indirananda

Hoy celebramos un acontecimiento de gran trascendencia en la historia de Siddha Yoga y en la vida de innumerables personas en todo el mundo. Hace exactamente setenta y un años que Baba Muktananda recibió Divya Diksha, iniciación divina, de su Guru, Bhagaván Nityananda.

Fue un momento de una magnitud sin precedentes que condujo a la **liberación** espiritual de Baba y al despertar interior de innumerables buscadores en todo el mundo.

Divya Diksha hace referencia a la iniciación de *shaktipat*, que significa literalmente, “el descenso del poder divino.” A través de *shaktipat*, la **Kundalini Shakti**, la energía espiritual en el centro de nuestro ser, es despertada por un **Siddha Guru**. Este acto de **gracia** abre la puerta que conduce al logro de la liberación. Hace posible que vivamos en la experiencia constante de unidad con toda la creación.

Para muchos, esta noción de ser uno, de unidad entre todas las cosas, es una idea bella y poética, una manera de conceptualizar una realidad subyacente de la vida. Mediante *shaktipat* es posible pasar de imaginar esta unidad a llegar a experimentarla.

Cuando se despierta el poder interior, podemos experimentar todas las cosas de este universo, incluidos nosotros mismos, como Dios. Por esta razón, los textos de las escrituras sobre Kundalini declaran:

Shaktipat es iniciación.

Entre todas las formas de iniciación espiritual, *shaktipat* es primordial. Esta transmisión de la gracia del Guru despierta una conciencia interior de la Verdad dentro de nuestro propio ser. *Shaktipat* da vida a todo nuestro potencial como seres humanos. Hace posible que tengamos *satsang* constantemente, que estemos en comunión con la **Verdad**.

Satsang es el **Mensaje de Gurumayi** para este año 2018.

Gurumayi enseña que, para conocer la Verdad, para tener *satsang*, debemos estar despiertos.

La historia de la búsqueda de Dios de Baba ilustra cómo un despertar interior es esencial para dar lugar al conocimiento de la Verdad.

Con quince años, Baba dejó su casa para buscar a Dios. Se pasó más de dos décadas viajando por toda la India a pie, conociendo a grandes santos y sabios. Baba realizó incontables prácticas espirituales, memorizó las escrituras yóguicas, y dominó infinidad de disciplinas—desde cocinar, a la medicina Ayurvédica, al **hatha yoga**. Sin embargo, fue sólo después de conocer a su Guru, **Bhagaván Nityananda**, y recibir *shaktipat diksha* de él, que Baba tuvo la experiencia interior de la Verdad—*Satsang*.

En su libro **El juego de la conciencia**, Baba **describe su iniciación**:

Por un momento, tuve la intuición del Uno en los muchos
y perdí la mente ordinaria que hace diferencias

entre el mundo interior y el mundo exterior,
que ve los muchos en el Uno.¹

Este es el extraordinario poder de *shaktipat*: abre nuestra percepción a la experiencia de la Verdad.

Para todos nosotros, no importa lo que experimentemos en el momento de *shaktipat*, una cosa es cierta. Después de recibir la iniciación divina, y mediante nuestro esfuerzo constante en la *sádhana*, nuestras vidas son transformadas para siempre. Muchos siddha yoguis han compartido que después de recibir la iniciación de *shaktipat* vieron transformarse sus vidas, ellos mismos, y su sentido de conexión con los demás y con Dios. Se llenaron de alegría y ligereza. Y experimentaron un amor que ni siquiera sabían que existía. La vida para ellos tomó un nuevo significado.

¿Qué es lo que hace que *shaktipat* pueda cambiar tan drásticamente el curso de nuestra vida? Aquello que tiene lugar durante la iniciación de *shaktipat*—mucho más allá de nuestra mente y nuestros sentidos—es verdaderamente extraordinario.

Las escrituras fundamentales de la filosofía del **Shivaísmo de Cachemira** describen *shaktipat* como la destrucción de *anava mala*. Este es un acontecimiento crucial.

La palabra *anava* viene del **sánscrito** *aṇu*, que significa “minúsculo” o “limitado” y aquí se refiere a la condición de un alma individual. *Mala* quiere decir un velo o impureza. *Anava mala* se refiere a la convicción innata de que estamos separados de Dios.

Por compasión, el Señor supremo otorga su gracia a los buscadores para disolver su sentido de separación de Dios y traerlos de regreso a la experiencia de unidad.

La esencia de *shaktipat diksha* es la disolución de este sentido de separación de Dios. Una vez que tiene lugar esta disolución, estamos en camino de reconocer que nuestro Ser verdadero tiene la misma naturaleza que el Creador y que toda la creación. Somos Conciencia pura. Somos amor. Somos luz. Siempre lo hemos sido y siempre lo seremos.

A lo largo de los años, Baba y Gurumayi han ofrecido **Intensivos de Shaktipat** en todo el mundo dando a los buscadores la oportunidad de conocer al Ser verdadero. También nos han impartido muchas **prácticas espirituales y enseñanzas** ponderosas y accesibles — ¡y por una buena razón! Nuestro hábito mental de ver diferencia y separación, todavía debe ser erradicado. A pesar de que *shaktipat diksha* disuelva la *anava mala*, la mente aún debe ser purificada para obtener el potencial despertado a través de esta iniciación. Una vez que la puerta ha sido abierta con *shaktipat*, debemos cruzar el umbral hacia nuestro reconocimiento de la realidad última.

Las prácticas de *sádhana* que enseña el Guru permiten que la calma y la claridad interior surjan naturalmente, de manera que podamos empezar a experimentar nuestra naturaleza verdadera con mayor frecuencia y profundidad. Cada vez que meditamos, repetimos el mantra, **cantamos el nombre de Dios**, ofrecemos *seva*, damos *dákshina* o contemplamos nuestras experiencias, creamos espacio dentro de nosotros para percibir la Verdad y fortalecemos nuestra capacidad de tener *satsang*.

Mediante la *sádhana*, nos convertimos en los guardianes de la gracia del Guru en el interior.

Hay tanto que celebrar en este aniversario del **Divya Diksha de Baba**. Al haber recibido la gracia de su Guru, haber contemplado su *sádhana*, y haber seguido el mandato de su Guru de llevar *shaktipat* al mundo, Baba hizo accesible a buscadores en todo el mundo, lo que una vez fue una iniciación secreta. De esta forma, Baba hizo posible que personas de cualquier origen pudieran conocer a Dios dentro de sí mismos.

El legado de Baba está vivo en cada uno de nosotros. Su gracia y sus enseñanzas nos siguen alentando e inspirando a medida que andamos el camino de la *sádhana*. Y, de todos sus regalos sagrados al mundo, podemos agradecerle a Baba su regalo más profundo: haber confiado su poder de otorgar *shaktipat* a nuestra amada Gurumayi, quien sigue despertando a los buscadores y guiándolos en cada paso que dan en el camino hacia la liberación.



© 2018 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

ⁱ Swami Muktananda, *El juego de la conciencia* (South Fallsburg, NY: SYDA Foundation, 2000; Edición en español ©2012) p. 83.